

De cómo se conquista un lugar para la escritura de la historia en una revista de ciencias sociales.

El caso de la revista *Grafía*

On the Conquest of a Place for the Writing of History in
a Social Sciences Journal. The Case of the Journal *Grafía*

*De como se conquista um lugar para a escrita da História
numa revista de Ciências Sociais. O caso da revista Grafía*

ANA LUZ RODRÍGUEZ GONZÁLEZ*

Grafía

Universidad Autónoma de Colombia, Bogotá, Colombia

* revgrafia@gmail.com

[392]

RESUMEN

El presente artículo examina el lugar ocupado por la Historia como disciplina en los diez años de existencia de la revista *Grafía* (2003-2013), de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Colombia. Al mismo tiempo, se pregunta por el papel que han desempeñado las revistas universitarias de ciencias sociales y de Historia en el contexto nacional, así como por la manera como han respondido a los llamados y exigencias, tanto nacionales como internacionales, de fomentar procesos de globalización de la investigación científica, en el caso colombiano, canalizados a través de Colciencias. El artículo también se pregunta hasta dónde las políticas y las respuestas de las revistas a ellas han afectado la identidad de los proyectos editoriales y culturales universitarios.

Palabras clave: revistas universitarias, Historia, ciencias sociales, globalización, identidad, proyecto editorial, revista *Grafía*, Universidad Autónoma de Colombia, Colciencias.

ABSTRACT

This article examines the place occupied by history as a discipline over the last ten years of existence of the journal Grafia (2003-2013), belonging to the Human Sciences Faculty of the Universidad Autónoma de Colombia. It also inquires into the role played by university social science and history journals in the national context, and how they have responded to the national and international callings and requirements to develop processes of scientific research globalization, which in the case of Colombia are channeled through Colciencias. The article also analyzes how the policies and responses of the journals to them have affected the identity of the editorial and cultural projects of the universities.

[393]

Keywords: *university journals, social sciences, globalization, editorial identity, journal Grafia, Universidad Autónoma de Colombia, Colciencias.*

RESUMO

O presente artigo examina o lugar ocupado pela História como disciplina nos dez anos de existência da revista Grafia (2003-2013), da Faculdade de Ciências Humanas da Universidade Autônoma da Colômbia. Ao mesmo tempo, pergunta-se pelo papel que as revistas universitárias de ciências sociais e de História vêm desenvolvendo no contexto nacional, bem como pela maneira como respondem aos chamados e exigências, tanto nacionais quanto internacionais, de fomentar processos de globalização da pesquisa científica, no caso colombiano, canalizados por meio do Colciencias. Este texto também se pergunta até onde as políticas e as respostas das revistas a estas têm afetado a identidade dos projetos editoriais e culturais universitários.

Palavras-chave: *revistas universitárias, história, ciências sociais, globalização, identidade, projeto editorial, revista Grafia, Universidad Autônoma da Colômbia, Colciencias.*

*Además, ¿por qué habría de escapar
el arte frágil de escribir Historia
a la crisis general de nuestra época?*

FERNAND BRAUDEL¹

[394] *Grafía*, la revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Colombia, contribuyó a la creación, en el 2008, de la Carrera de Historia de la universidad, y a la conformación de la actual facultad. En nuestro caso, la revista fue un puente entre el Departamento de Humanidades y la Facultad de Ciencias Humanas. Como proyecto interdisciplinario, la revista hizo posible que las diferentes áreas disciplinares que conformaban el antiguo Departamento de Humanidades, Historia, Sociología, Literatura, Filosofía y Lenguaje, realizaran una labor conjunta. *Grafía* contaba además con un comité editorial interdisciplinario, en el que cada una de las áreas estaba representada. Desde sus orígenes, fue un proyecto incluyente, que acogía artículos de cada una de las disciplinas, con la única preocupación de que las temáticas fuesen interesantes y bien trabajadas, y de que se cultivara la buena escritura.

En abril de 2003, cuando apareció el número 0, no nos preocupaban los procesos de indexación de las revistas científicas. Estábamos concentrados, como es lógico, en construir un proyecto institucional. Lo más importante era estructurar el equipo de trabajo y posicionar las Humanidades al interior de la misma universidad. Desde su fundación hasta hoy, la revista ha aparecido con regularidad, y en cada número el comité editorial ha seleccionado internamente los artículos. En los últimos años se agregó una segunda vuelta de evaluación a cargo de pares externos. La revista, con una tirada de mil ejemplares, era financiada por la universidad, pero tenía problemas con la distribución, porque poco sabíamos del mundo de la comercialización de los libros y las revistas. Cuando empezó a imponerse la versión digital de las publicaciones, hasta cierto punto nos liberamos de este problema.

Si bien, en sus orígenes, el proyecto de la revista era visto con interés por todas las áreas del Departamento de Humanidades, fue la de Historia la que dio vida al primer número de la revista, escrito casi en su totalidad por los profesores de esta disciplina. Este número tuvo la característica de haber sido concebido como material didáctico para los cursos que el área impartía

1. Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales* (Madrid: Alianza Editorial, 1974) 20.

en la universidad, factor que unido al hecho de que los artículos habían sido escritos por los propios profesores, hizo que los mil ejemplares de la revista se agotaran rápidamente. Sin embargo, se pensó en ese momento que, dado el escaso desarrollo de las áreas y debido a la necesidad de posicionar el trabajo del Departamento de Humanidades dentro de la universidad, tendría más sentido impulsar una revista de ciencias humanas, en la que tuvieran cabida todas las disciplinas que hacían parte del departamento. Al parecer, esta fue una decisión acertada, que ha sido corroborada por la permanencia y arraigo que ha logrado la revista hasta el día de hoy.

[395]

En los últimos cinco años, la revista ha crecido al calor de la construcción de los tres nuevos programas de pregrado de la Facultad de Ciencias Humanas: Historia, Filosofía y Estudios Literarios, situación que ha vuelto más compleja la relación entre los equipos de las tres disciplinas. En el proceso de crecimiento y autoafirmación académica y administrativa, cada carrera reclama sus propios espacios, sus métodos, sus pedagogías, sus prácticas, es decir, un reconocimiento como entes colectivos, con identidad y autonomía propias. Se llegó a un punto de quiebre en el que *Grafía*, como revista de Facultad, no resulta suficiente como medio de expresión para las tres carreras, lo que no invalida la posibilidad y la necesidad de que la revista de la facultad continúe existiendo. El desarrollo académico e investigativo de las tres carreras plantea la necesidad de que cada una tenga sus propios medios de expresión y de comunicación, asunto que, por lo menos desde el punto de vista financiero y de la distribución, tendría una fácil solución a través de la opción de las revistas digitales. En este momento, el dilema es si nos limitamos a la revista de la facultad o intentamos a la par construir y posicionar revistas disciplinares.

En nuestro medio, las condiciones en que han surgido y se han desarrollado las revistas universitarias de ciencias sociales y humanas siguen tres patrones. El primero, el de revistas creadas en universidades que cuentan con departamentos de humanidades y con equipos de profesores pertenecientes a diferentes disciplinas de las ciencias sociales, es decir, instituciones en las que las humanidades son un campo de formación general y complementaria de los estudiantes de todas las carreras de la universidad, pero en las que no se cuenta con un espacio para el desarrollo de las disciplinas científicas humanísticas. En este primer modelo, encontramos casos como el de la revista *Nómadas*, de la Universidad Central de Bogotá, o el de *Grafía*, de la Universidad Autónoma de Colombia. Un segundo modelo, el de revistas de ciencias sociales y humanas creadas en universidades que cuentan con

[396]

programas de pregrado consolidados en dichos campos, que aunque cuentan con revistas disciplinares en esos campos, ven la necesidad de constituir una revista que propenda por el trabajo interdisciplinario. En este segundo caso, encontramos revistas como *Palimpsestvs*, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, que surgió como la propuesta que concentraba toda la producción de la facultad antes de la consolidación e indexación de las otras revistas; *Palimpsestvs* dejó de editarse en 2010, pues a pesar de ser una revista interdisciplinaria que propendía a dar cabida a todas las disciplinas, terminó siendo un esfuerzo económico y editorial gigantesco, con la implementación del sistema de evaluación por pares. El otro ejemplo de este segundo modelo que encontramos es la *Revista de Estudios Sociales*, de la Universidad de los Andes. Y, por último, un tercer modelo, el de universidades que cuentan con carreras en ciencias sociales que, por lo general, son licenciaturas que enfatizan especialmente en la formación de pedagogos, pero que finalmente por su mismo énfasis no garantizan la profundización teórica ni metodológica en un campo específico de las ciencias humanas; sin embargo, es preciso considerar esta tercera opción como otra forma real y posible de aproximación al gran campo de las ciencias sociales. En este tipo de facultades también se han creado revistas de ciencias sociales, y es el caso, en Bogotá, de la revista *Folios*, de la Universidad Pedagógica Nacional.

De acuerdo con las condiciones en que fueron creados y con el medio en que se han venido desarrollando, cada uno de estos tres tipos de revistas de ciencias sociales y humanas ofrece ventajas y desventajas, fortalezas y debilidades con respecto al aporte al desarrollo de estos campos. Por ejemplo, el modelo uno, el de las revistas que se crearon sin el respaldo previo de una facultad de ciencias humanas ni de los pregrados respectivos, tendría como ventaja cierto grado de libertad de actuación debido a que no están atadas a fuertes estructuras académicas, administrativas e investigativas, lo que les permitiría tal vez mayores posibilidades de creatividad y de innovación, por la ausencia de condicionamientos institucionales; pero al mismo tiempo, la falta de ese respaldo institucional en una estructura de facultad o de carreras, las haría más vulnerables a los problemas financieros.

El segundo modelo, el de la revista de ciencias sociales que surge con el apoyo previo de una estructura de facultad y de carreras, en el que posiblemente existen revistas por disciplinas, tiene la ventaja de que se crea con amplio respaldo institucional en el campo, con una experiencia previa de trabajo investigativo y de escritura por disciplina, y que, por eso mismo, tiene mayor libertad para explorar las posibilidades del trabajo interdisciplinario.

Con seguridad, este tipo de revista no evolucionará hacia una disciplina y no correrá el riesgo de convertirse en otra revista disciplinar. Entre los riesgos que corre está el de que se instale en los lugares comunes y termine limitándose a ser una revista que publica artículos de diversas disciplinas, más como una sumatoria que como el intento de explorar temáticas desde diferentes disciplinas o de crear un ambiente propicio a la reflexión interdisciplinaria.

Por último, el tercer modelo, el de la revista de ciencias sociales que surge en universidades que cuentan con licenciaturas en ciencias sociales, tiene un mayor énfasis y desarrollo en el aspecto pedagógico del campo, pero, como se dijo anteriormente, no profundiza en el conocimiento teórico y metodológico de la Historia. Las revistas surgidas en este contexto tal vez tienen la ventaja de que pueden ayudar a pensar el problema de la interdisciplinariedad desde el campo de la reflexión sobre los procesos de apropiación de los conocimientos de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, pero aportan poco a nivel de la investigación histórica propiamente dicha.

[397]

El lugar de la Historia como disciplina en las revistas de ciencias sociales: el caso de *Grafía*

Al hacer un balance del porcentaje de artículos publicados en *Grafía* por disciplinas, después de diez años de existencia, con el objeto de establecer el lugar que ha ocupado la Historia en este proceso académico y editorial, encontramos que la publicación se convierte en un documento y, por lo mismo, en testimonio de las relaciones sociales e intelectuales dentro de la institución a la cual se encuentra adscrita.

Un balance de este tipo permite establecer que, además de campos de conocimiento, las disciplinas científicas son también entes concretos que se materializan en grupos de profesores e investigadores al interior de una institución, cuyos roles están mediados en gran medida por el nivel de desarrollo de las unidades académicas y por el tipo de funciones que desempeñan al interior de la institución. Desde esta perspectiva, la revista se convierte en un termómetro que permite medir los diferentes grados y formas de participación de las disciplinas, que se expresan en los esfuerzos por gestionar proyectos de investigación y por la publicación de los resultados en artículos encaminados a lograr un mejor posicionamiento, tanto de los individuos como de los grupos de profesores; porque en el mundo académico no solo se trata de avanzar en el proceso de conocimiento en un área específica, sino también de la lucha entre grupos e individuos por alcanzar mayores espacios de representación y más altos niveles de reconocimiento. A través de este

tipo de mediciones también es posible evidenciar la historia de la dinámica interna de los grupos y, con ella, identificar los momentos de liderazgo o de aletargamiento de los equipos humanos que le dan vida a las disciplinas.

Dado que la revista *Grafía* de la Universidad Autónoma de Colombia se fundó en el contexto de un departamento de humanidades, en el que no se tenían programas académicos de pregrado propios, es decir que no se debía responder por la conformación, desarrollo y consolidación de una disciplina, tanto a nivel académico como investigativo, las relaciones entre las áreas gozaban de cierta tranquilidad y de un alto espíritu de camaradería. Por supuesto, existía algún nivel de rivalidad académica entre las áreas, pero podría decirse que era posible asumir proyectos académicos de manera interdisciplinaria. Dentro de la dinámica administrativa y académica de la universidad, las facultades gozaban de mayor reconocimiento tanto administrativo como académico y, por lo tanto, financiero; mientras que los departamentos, como los de humanidades y ciencias eran vistos como unidades accesorias o complementarias que ocupaban un lugar secundario dentro de la estructura académica y administrativa de la universidad. La sobrevivencia y el reconocimiento de los departamentos eran directamente proporcionales al grado de fortaleza y de unidad interna que tuvieran; por tanto, la prioridad de los grupos de los departamentos no era diferenciarse ni autoafirmarse, al menos no de una manera fuerte, sino más bien lograr altos grados de unidad para asegurar una mayor y mejor presencia en la universidad a todos los niveles.

Como lo indica la tabla 1, en diez años de existencia, entre el 2003 y el 2012, la revista *Grafía* publicó diez números y 115 artículos, de los cuales el 34,7% fueron artículos de Historia, el 24,3% de Literatura, el 13,9 % de Filosofía, el 16,5 % de Sociología, el 1,7% de ciencias sociales y el 8,6% de otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas. Los primeros números de la revista, desde el 2003 hasta el 2008, es decir los números 0 al 6, fueron editados mientras éramos todavía un departamento. En diciembre del 2007 se obtuvo la aprobación del Ministerio de Educación Nacional para los tres programas de pregrado, que comenzaron en agosto de 2008, y curiosamente en ese año todavía fue posible sacar un número anual de la revista; sin embargo, el año de la crisis por la transición de departamento a Facultad fue el 2009, cuando los ritmos de trabajo se alteraron e interrumpieron y alcanzó a haber algo de incertidumbre porque no se sabía cómo se organizaría la facultad, tanto administrativa como académicamente. En el 2009, efectivamente, no fue posible editar la revista. La regularidad en

los procesos retornó en el 2010, aunque en realidad estábamos empezando una nueva vida, con nuevas estructuras y nuevas reglas de juego. Los tres últimos números de la revista, es decir el 7, 8 y 9, se editaron en el proceso de inicio, tanto de las carreras como de la Facultad.

TABLA 1.

Número de artículos por áreas del conocimiento publicados en *Grafía*, 2003-2012

[399]

Número	Fecha	Historia	Literatura	Filosofía	Sociología	Ciencias sociales	Otros	Total de artículos
0	Abr., 2003	9	0	2	1	0	0	12
1	Oct., 2003	1	4	1	2	1	1	10
2	Jun., 2004	4	2	3	3	0	1	13
3	Oct., 2005	3	6	0	0	1	0	10
4	Nov., 2006	1	5	1	2	0	1	10
5	Nov., 2007	3	1	4	3	0	1	12
6	Nov., 2008	2	4	2	2	0	1	11
7	Dic., 2010	6	1	0	4	0	2	13
8	Dic., 2011	4	2	3	1	0	3	13
9	Ene.-dic., 2012	7	3	0	1	0	0	11
Totales		40	28	16	19	2	10	115
Porcentaje		34,7%	24,3%	13,9%	16,5%	1,7%	8,6%	100%

Fuente: Elaboración propia realizada a partir de los diez números de la revista *Grafía* (2003-2012).

Los diez años de *Grafía* y la delimitación espacial de los artículos publicados

A pesar de que existe cierta dificultad para establecer las diferencias entre las formas de trabajo, las metodologías y los objetos de estudio de las diversas disciplinas de las ciencias sociales y humanas, entre otras razones, porque con frecuencia las delimitaciones que se establecen resultan obsoletas e inconvenientes a la hora de enfrentar los procesos de investigación, el desarrollo académico de cada uno de estos campos ha definido unas características, en el intento por fijar unos límites para el ejercicio de cada disciplina.

Como parte de esa definición académica de las disciplinas de las ciencias sociales y de las humanidades, se considera que a diferencia de los filósofos o de los sociólogos, los historiadores se interesan por el estudio de casos particulares de la vida de las sociedades, razón por la cual definen su objeto de investigación con bastante precisión, delimitando tanto el tiempo como el espacio de la temática que quieren estudiar. Por lo general, los sociólogos y los filósofos se han interesado por objetos de estudio mucho más abstractos, pues buscan construir sistemas de pensamiento o teorías generales, y para ese tipo de trabajo intelectual se requiere otro tipo de metodologías.

En un intento por establecer el peso de los artículos de investigación histórica en la revista *Grafía*, trataremos de examinar los artículos según el grado de delimitación espacial y temporal del objeto de estudio, partiendo del criterio de que para la disciplina histórica y para los historiadores la delimitación adecuada del objeto de estudio debe incluir las variables de tiempo y espacio.

A partir de una revisión de los artículos publicados en los diez números de la revista *Grafía*, entre el año 2003 y el 2013, para examinar la manera como abordan el espacio en la delimitación de sus objetos de estudio, pudimos establecer cinco categorías: a) Colombia, b) América Latina, c) Europa, d) artículos globales y e) artículos sin lugar específico (tabla 2).

Al examinar la delimitación espacial de los objetos de estudio de los artículos publicados en *Grafía* durante esta década, destaca el hecho de que en el 37,3% de los artículos predomina la categoría de artículos sin lugar específico, como se puede observar en la tabla 2, seguida de la categoría de artículos sobre Colombia, representada en un 27,8%; mientras que un tercer lugar es ocupado por los artículos sobre América Latina con un 16,5% y un cuarto lugar por los artículos sobre Europa en un 13,9%. Teniendo en cuenta que la categoría de artículos sin lugar específico hace referencia a

TABLA 2.

Artículos según delimitación espacial del objeto de estudio publicados en *Grafía*, 2003-2012

Número	Colombia	América Latina	Europa	Artículos globales	Sin lugar específico	Total
0	2	1	3	0	6	12
1	1	1	0	1	7	10
2	3	1	0	1	8	13
3	2	4	1	0	3	10
4	0	1	5	1	3	10
5	4	0	3	0	5	12
6	5	2	1	0	3	11
7	8	1	0	0	4	13
8	3	2	3	0	5	13
9	4	6	0	1	0	11
Total	32	19	16	4	43	115
Porcentajes	27,8%	16,5%	13,9%	3,4%	37,3%	100%

Fuente: Elaboración propia realizada a partir de los diez números de la revista *Grafía* (2003-2012).

aquellos ensayos de reflexión teórica que se dedican a contrastar autores y conceptos, y que, por tanto, a nivel espacial, se desenvuelven en una esfera abstracta e ideal, podríamos decir que, dado que *Grafía* es una revista de ciencias humanas en la que tienen cabida artículos de todas las disciplinas del campo; el predominio de esta categoría sobre las demás podría indicar que la reflexión teórica ha tenido un papel fuerte en la revista, y que tal vez este tipo de escritos expresen una preocupación de las diversas disciplinas por la teoría o una forma de trabajo interdisciplinario, en la medida en que uno de los espacios en que es posible el encuentro interdisciplinario es en la reflexión teórica.

Los artículos sobre Colombia y América Latina ocuparon el segundo y tercer puesto según delimitación espacial del objeto de estudio de los artículos publicados en la revista. Con seguridad podemos afirmar que la mayor parte de los artículos sobre Colombia y sobre América Latina fueron presentados como resultado de investigaciones históricas y en una menor

[401]

[402]

medida como estudios desde el campo de la sociología. Desde nuestra perspectiva, este dato sería expresión y resultado de las formas de trabajo propias de cada disciplina. La Historia, como disciplina, plantea sus investigaciones realizando delimitaciones espaciales, temporales y temáticas, por esa razón, no resulta extraño que un alto porcentaje de artículos sobre Colombia hayan sido escritos desde ella. Incluso si hacemos un cruce entre los datos obtenidos en la tabla 1, artículos por disciplina, con la tabla 2, artículos según delimitación espacial del objeto de estudio, podremos decir que los artículos de Historia (34,7%) publicados por *Grafía* con seguridad casi en su totalidad hacen referencia a una delimitación espacial concreta, que en la mayoría de los casos es Colombia, en segundo lugar, América Latina, y en tercero, Europa.

Grafía y la disciplina histórica: los artículos y la delimitación temporal del objeto de estudio

Dentro de la investigación histórica, periodizar es un arte que se cultiva en la medida en que se aprende a tomar el pulso y el ritmo a los procesos históricos. Siguiendo a Fernand Braudel, el teórico del tiempo histórico, hemos aprendido a distinguir las diferentes capas del tiempo, que se mueven desde la superficie del acontecimiento, para luego madurar y evolucionar hacia procesos de mediana duración que se añegan y sedimentan hasta formar las estructuras de las sociedades y de las civilizaciones. Pero una cosa es pensar las estructuras como cristalizaciones de procesos históricos de larga duración y otra es investigarlas; tal vez debido a la conciencia de la complejidad de las estructuras como objetos de estudio, el historiador empieza sus investigaciones por los acontecimientos y por los procesos de mediana duración, pero se detiene y se reserva antes de abordar el estudio de estructuras. En su trabajo *Las civilizaciones actuales*, Braudel hace referencia a las dificultades que afronta un historiador cuando se enfrenta al estudio de las estructuras, y dice lo siguiente:

Esta historia de largo alcance, esta telehistoria, esta navegación de altura, en los pleamarés del tiempo, que no es el sabio cabotaje a lo largo de las costas siempre a la vista, esta marcha histórica, sea cual sea el nombre o la imagen que se le conceda, tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Sus ventajas son que obliga a pensar, a explicar en términos poco corrientes, a servirse de la explicación histórica para comprender la actualidad. Sus inconvenientes, por no decir sus peligros, son que

puede caer en las generalizaciones fáciles de una filosofía de la historia; en suma, de una historia que, más que reconocida o probada, ha sido imaginada.²

Teniendo en cuenta que la delimitación temporal constituye una de las variables fundamentales para la definición del objeto de estudio en la investigación histórica, uno de los posibles caminos para establecer el peso de la disciplina histórica en una revista de ciencias sociales consiste en examinar los artículos según la delimitación temporal de su objeto de estudio. Luego de una revisión general de los diez números de la revista *Grafía* publicados entre enero de 2003 y diciembre del 2012, se establecieron las siguientes categorías temporales: a) Antigüedad, b) Edad Media, c) Modernidad, d) época prehispánica, e) Colonia, f) siglo XVIII, g) siglo XIX, h) siglo XX y i) tiempo indeterminado.

[403]

Al examinar las nueve categorías de tiempo establecidas, podemos decir que, con respecto al tipo de delimitación temporal, y teniendo en cuenta la duración, los 115 artículos de la revista se clasifican en tres grandes grupos: a) artículos de larga duración, incluyen las categorías a a la e; b) artículos de mediana duración, incluyen las categorías f, g y h; y tres artículos que no tienen ubicación temporal, a los cuales hemos agrupado con la categoría f (tabla 3).

Del total de 115 artículos de la revista, 48 (41,7%) se inscriben dentro de las cinco categorías que hacen referencia a objetos de estudio planteados en temporalidades de larga duración: Antigüedad, Edad Media, Modernidad, Época prehispánica y Colonia; mientras que 49 artículos (42,6%) se ubican en las categorías temporales de mediana duración, es decir, artículos cuya delimitación temporal se plantea en un siglo específico o un periodo dentro de él. En este caso, los artículos hacen referencia a un siglo específico: XVIII, XIX o XX. Los 18 artículos restantes (15,6%) se caracterizan por no tener ninguna delimitación temporal, y están clasificados en la categoría de tiempo indeterminado.

Dentro de las cinco categorías que hacen parte de la temporalidad aquí denominada como de larga duración, encontramos que el 27,8 % son sobre la Modernidad, mientras que la Colonia ocupa el segundo lugar con un

2. Fernand Braudel, *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social* (Madrid: Tecnos, 1993) 42.

[404]

TABLA 3.
Artículos publicados en *Grafía* según delimitación temporal del objeto de estudio, 2003-2012

Número	Antigüedad	b) Edad Media	c) Modernidad	d) Prehistórico-pánico	e) Colonia	f) Siglo XVIII	g) Siglo XIX	h) Siglo XX	i) Tiempo indeterminado	Total
0	0	2	6	1	0	2	0	0	1	12
1	0	1	2	0	1	0	0	2	4	10
2	0	0	5	0	2	0	2	1	3	13
3	0	1	1	0	1	0	0	6	1	10
4	0	0	7	0	0	0	0	2	1	10
5	2	0	2	0	0	0	0	5	1	12
6	1	0	3	0	1	0	2	2	2	11
7	0	0	3	0	0	0	1	7	2	13
8	1	0	3	0	1	0	1	5	2	13
9	0	0	0	0	1	0	0	9	1	11
Totales	4	4	32	1	7	2	8	39	18	115
Porcentajes	3,47%	3,47%	27,8%	0,86%	6,08%	1,7%	6,95%	33,9%	15,6%	100%

Fuente: Elaboración propia realizada a partir de los diez números de la revista *Grafía* (2003-2012).

6,08%, y el tercer lugar lo ocupan los artículos sobre la Antigüedad y la Edad Media, ambos con un 4% de los artículos; en el último lugar se ubican los artículos de la Época prehispánica, con un 1%. Es importante señalar que el 39% de los artículos publicados en la revista *Grafía* durante su primera década de existencia se han dedicado al estudio del siglo xx, mientras que el 8% se dedican al siglo xix y el 2% al siglo xviii.

¿Qué dice de la revista *Grafía* el hecho de que, desde el punto de vista de la delimitación temporal de los artículos, los mayores porcentajes correspondan a artículos que abordan la Modernidad y, en particular, al siglo xx? Dado que *Grafía* es una revista de ciencias humanas que socializa artículos de las disciplinas agrupadas en este campo, podríamos formular una hipótesis según la cual, desde el punto de vista de la temporalidad, la mayor parte de las disciplinas pueden converger en el estudio de la modernidad y el siglo xx. Con mayor seguridad, los artículos sobre los períodos alejados de la Modernidad pueden corresponder a historiadores o antropólogos. Por otra parte, los artículos atemporales, es decir el 15,6%, con una alta probabilidad provienen de aquellas disciplinas como la sociología o la filosofía, que están más familiarizadas con el ejercicio de la reflexión teórica y conceptual.

[405]

Las revistas de ciencias sociales y la relación entre las disciplinas

La fundación de una revista de ciencias sociales lleva implícito el propósito de convocar a investigadores y trabajadores de las diversas disciplinas de lo social para intentar acercamientos y miradas conjuntas de temas y problemas, con la esperanza de lograr diagnósticos complejos e iluminadores. Pero el acercamiento entre las diversas disciplinas no se logra con declaraciones de buena voluntad de revistas que hayan sido fundadas con tales propósitos. En realidad, la creación de estos escenarios sigue siendo exterior a las razones que fundamentan la separación en campos disciplinares.

El desarrollo de las ciencias sociales, en los últimos dos siglos, ha llevado a la identificación y formalización de campos de trabajo en el estudio de las sociedades, proceso que se ha visto como necesario en vista de la complejidad del objeto de estudio. La búsqueda de la profundidad llevó a la especialización, y esta, a su vez, condujo a la fragmentación del conocimiento y a la legitimación de visiones parciales del objeto de estudio. El modelo de universidad y de facultades desarrollado en Occidente contribuyó a la legitimación de esa fragmentación del conocimiento, al arrogarse la potestad para otorgar licencias a los diversos especialistas, pero al mismo tiempo

al desestimular y desautorizar los intentos de investigación realizados al margen de las instituciones universitarias, pues eran ellas las que producían el conocimiento oficial.

Desde mediados del siglo XX, historiadores como Fernand Braudel, preocupados por la perspectiva del aumento de la separación de las disciplinas en el campo de las ciencias sociales y por las dificultades que este distanciamiento creaba para el estudio de la sociedad como un todo, planteaban la necesidad de establecer un diálogo entre la sociología, la historia y la economía; Braudel advertía que este diálogo causaría commociones, pero señalaba que estaba dispuesto a asumirlas.³

Más allá de las parcelaciones creadas en el proceso de especialización y de legitimación de las diversas disciplinas, los investigadores, al enfrentar sus objetos de estudio, saben que la búsqueda de respuestas a los problemas de investigación los conmina a rebasar las fronteras borrosas de las disciplinas, que tan celosamente han venido custodiando las academias. Al referirse a este asunto, señala Braudel que “todas las ciencias sociales se contaminan unas a otras; y la historia no escapa a estas epidemias. De ahí esos cambios de ser, de maneras o de rostro”.⁴ El fenómeno de la contaminación entre las disciplinas del que hablaba el historiador francés, alude al hecho de que los estudiosos de las diversas disciplinas estamos tras el mismo objetivo y que, por tanto, las diversas perspectivas, métodos y herramientas que puedan resultar en esos ejercicios no nos son indiferentes.

En el intento por medir el nivel de participación de las diversas disciplinas en la revista *Grafía*, nos propusimos cuantificar el número de artículos propuesto desde cada una de las áreas disciplinares a lo largo de estos diez años. Sin embargo, luego de haber realizado el ejercicio y al hacer evidentes los criterios con los cuales habíamos llevado a cabo tal clasificación, encontramos que contaron mucho los temas, los títulos de los artículos, el perfil académico de los autores, el tipo de bibliografía citada, el lenguaje en el que se escribía el artículo y las declaraciones explícitas del autor acerca del campo en el que se enmarca su escrito. Pero también una vez hecha la clasificación surgieron algunas dudas con respecto a la clasificación disciplinar: ¿Cómo estamos tan seguros de que el artículo se inscribe totalmente en una disciplina?, ¿por qué no pensar que puede ser el resultado del cruce de dos o más disciplinas distintas, aunque no contemos con el reconocimiento

-
3. Braudel, *La historia* 48.
 4. Braudel, *La historia* 109.

explícito del autor, pero sí con una lectura cuidadosa del artículo en la que se presente la combinación de perspectivas, teorías y metodologías cuyos aportes provienen de dos o tres campos distintos?

En el proceso de consolidación de las disciplinas científicas, cada una de ellas ha advertido la necesidad de recuperar la posibilidad de estudiar de manera total y compleja el objeto de estudio, es decir, la sociedad. Pero este reconocimiento, en lugar de conducir a un mejor entendimiento entre las disciplinas, ha llevado a que cada campo se declare autosuficiente y con derecho a contener a los demás. En el caso de la historiografía francesa, Braudel reconoce que a partir de la Escuela de los Annales, creada en 1929, y con el concepto de historia total:

(...) la Historia se ha dedicado, desde entonces, a captar tanto los hechos de repetición como los singulares, tanto las realidades conscientes como las inconscientes. A partir de entonces el historiador ha querido ser, y se ha hecho economista, sociólogo, antropólogo, demógrafo, psicólogo, lingüista. Estos nuevos vínculos del espíritu han sido, al mismo tiempo, vínculos de amistad y de corazón.⁵

Vínculos de amistad y de corazón entre las disciplinas que no se han materializado a pesar de las bellas declaraciones de Braudel. La verdad es que en el desarrollo de las disciplinas y en el tipo de relaciones que han establecido más bien ha ocurrido un cierto endurecimiento del corazón, pues cada una se ha dedicado a reclamar lo suyo, pero además, a proclamarse portadora de una vocación de síntesis que le otorga el derecho a contener los esfuerzos de todas las demás disciplinas. De manera perspicaz, Braudel describió este fenómeno para el caso particular de la historiografía francesa, catalogándolo de *imperialismo juvenil*. Al respecto, dice:

Al hacerlo se ha entregado a un imperialismo juvenil, pero con los mismos derechos y de la misma manera que todas las demás ciencias humanas de entonces: pequeñas naciones en realidad, que cada una por su cuenta, soñaban con tragárselo todo, con atropellar y con dominarlo todo.⁶

Jaime Jaramillo Uribe no fue ajeno a este debate de los historiadores franceses de la Escuela de los Annales, de las diferentes generaciones, acerca

[407]

5. Braudel, *La historia* 113.

6. Braudel, *La historia* 114.

[408]

del tipo de formación que requería un historiador para abordar con eficacia y de manera densa el objeto de estudio. Desde la perspectiva de Jaramillo Uribe, dada la complejidad del objeto de estudio que se propone abordar la historia, el investigador del pasado de la sociedad no puede enfrentar su labor sin contar con unos conocimientos generales tanto del oficio como de las teorías y metodologías de otras disciplinas de las ciencias sociales y de las humanidades. El historiador debe tener dominio de la Archivística, Paleografía, Diplomática, Crítica Textual, pero además, en aras de lograr una mayor comprensión, complejidad y capacidad de síntesis con respecto al objeto de estudio, antes de 1930 debía tener conocimientos en Economía, Sociología, Filosofía, Derecho y Filología. Señala también que después de Karl Marx, no se puede ser historiador sin tener conocimientos rigurosos de la vida económica, de sociología pero también de Geografía y Estadística. Plantea además que, después de Sigmund Freud, el estudiioso de la historia no puede ignorar el conocimiento de la Psicología.⁷

El planteamiento de Jaramillo Uribe en relación con el tipo de conocimientos y de formación que necesita un historiador para cumplir con solvencia su tarea está en sintonía con la idea de que la Historia es una disciplina de síntesis que debe incluir a las demás disciplinas, y en parte resuelve el problema de la relación de las disciplinas, no como un asunto de trabajo en equipo de un conjunto de especialistas pertenecientes a diversas disciplinas de las ciencias humanas, sino como un asunto que debe resolver cada historiador en sí mismo, gracias a que posee un conocimiento profundo de varias disciplinas que le permite combinar diversas miradas a un mismo objeto de estudio. El ideal de historiador planteado por Jaramillo Uribe, si bien nos sirve como una meta a alcanzar tanto a nivel institucional como personal, en nuestros días parece cada vez más imposible de lograr por la crisis de la educación a todos los niveles, así como por el exceso de profesionalización y de formalización de las disciplinas. Tal situación ha conducido a levantar murallas inexpugnables en torno a cada campo de conocimiento, impenetrables no solo desde afuera, sino desde adentro. Todo ello ha producido extraños procesos de simplificación de los análisis, así como altos niveles de prevención frente a los intentos de acercamiento entre las disciplinas.

7. Jaime Jaramillo Uribe, *De la sociología a la historia* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 1994) 121-123.

A la pregunta de hasta dónde se logran establecer relaciones de colaboración entre las diversas disciplinas en una revista de ciencias sociales, diremos, a partir de nuestra experiencia, que en diez años de cohabitación nos hemos acostumbrado a compartir el espacio, sin que ello signifique que se haya producido un aumento del interés por leer y conocer los trabajos provenientes de disciplinas que no sean la propia. Sin embargo, y a pesar de lo anterior, queremos dejar planteada una segunda pregunta acerca de los alcances temáticos, teóricos, metodológicos, así como de los resultados de los artículos que hacen parte de las revistas académicas. La pregunta es hasta dónde se puede asegurar que un artículo que se dice de una disciplina pertenece realmente únicamente a ella por el solo hecho de que un autor lo declare. Las universidades, en su función de legitimar las disciplinas, han contribuido a crear abismos insondables entre ellas, reforzando a través de la titulación la idea de la insularidad, mientras que, por otra parte, la vida real, la investigación ni la escritura funcionan así. Existe una distorsión entre la manera como se denominan las disciplinas y su práctica.

[409]

¿Qué lugar ocupan las revistas de ciencias sociales y de Historia en el panorama académico, social, político y cultural nacional?

En la conmemoración de sus catorce años como revista de Historia de la Universidad de los Andes, *Historia Crítica* encargó al historiador Renán Silva hacer un balance del proceso vivido por la publicación. El resultado de tal solicitud fue un artículo bastante iluminador en el que Silva, luego de leer la totalidad de los números producidos hasta ese momento, se preguntaba por el papel desempeñado por la revista al interior de la disciplina y por el aporte de su trayectoria a la investigación histórica en el país, y señalaba además la dificultad de realizar tal balance a partir de la misma revista como única fuente para ese análisis. Reconocía el hecho de que la revista había logrado legitimarse como publicación académica de calidad, tanto ante los tribunales nacionales como internacionales, y que de manera juiciosa cumplía con los estándares formales exigidos por esas entidades. Sin embargo, se preguntaba Silva en qué medida la revista le había hecho aportes a la disciplina histórica en Colombia.

El artículo “*Historia Crítica*: una aventura intelectual en marcha”, de Renán Silva, plantea un problema fundamental al que, desde mi perspectiva, quienes estamos al frente de proyectos editoriales en el campo de las ciencias humanas no le hemos prestado suficiente atención. Para Silva, las

revistas universitarias de Historia se enfrentan a un dilema difícil de resolver, que pone en peligro el proyecto mismo y el nivel de trascendencia de esas publicaciones. En palabras de Silva, el reto consistiría en:

[E]ludir la trampa que confunde la calidad de una revista, su lugar en un conjunto de debates y su capacidad de organizar un programa de trabajo con repercusiones sobre la actividad de una comunidad académica, con la pertenencia a una serie de “tribunales” que pueden terminar siendo instancias formales de legitimación y no lugares en donde se elaboran los mejores trabajos de una disciplina.⁸

Para fortuna de la disciplina histórica y del campo de las ciencias sociales, Colombia cuenta con una serie de revistas universitarias cuyos proyectos nacieron antes de que se iniciara la presión por la necesidad de someter las publicaciones seriadas universitarias a evaluaciones nacionales e internacionales con el objeto de entrar a hacer parte de índices y de bases bibliográficas, lo que permitió que esas propuestas editoriales se pensaran con cierta autonomía y, lo que es más importante, que se concibieran en función del posible aporte a las disciplinas o al campo de las ciencias humanas. Tales proyectos editoriales nacieron, crecieron y se desarrollaron con cierta libertad hasta que apareció Colciencias como un ente de vigilancia y control de la calidad formal de las publicaciones científicas y planteó la necesidad de adaptarse a unos estándares de calidad que nos llegaban desde las ciencias puras y desde comunidades académicas con procesos de desarrollo diferentes al nuestro.

Proyectos editoriales como el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, surgido en 1963, la revista *Análisis Político*, del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales —IEPRI— de la Universidad Nacional, fundada en 1987, o la revista *Historia Crítica* de la Universidad de los Andes, fundada en 1989, tienen la ventaja de que fueron concebidos como resultado de los procesos académicos vividos en sus instituciones y de que se desarrollaron con el objetivo central de aportar al avance de la investigación en ciencias humanas o en historia, lo que les permitió construir una identidad propia, en la medida en que iban logrando cierto reconocimiento al interior de la comunidad académica local y, en algunos casos, nacional.

¿En qué medida la llegada a Colombia de un modelo de medición de la calidad de las revistas y de los artículos que se publicaban en ellas afectó

8. Renán Silva, “*Historia Crítica*, Una aventura intelectual en marcha”, *Historia Crítica* 25 (2003): 13-42.

las publicaciones universitarias del campo de las ciencias humanas que ya estaban establecidas y, en particular, de la disciplina histórica? Cada publicación deberá hacer un balance acerca de las maneras como ha asumido este proceso de normalización y de integración a este sistema, con el objeto de establecer hasta dónde sus proyectos iniciales se han visto afectados por los vientos huracanados de la necesidad de posicionar las revistas en unos índices y categorías cada vez más exigentes desde el punto de vista formal. Habrá que preguntarse hasta dónde se ha puesto en peligro la identidad de los proyectos editoriales por alcanzar las metas exigidas como condición para ser clasificadas dentro de unos ciertos conceptos de calidad académica.

[411]

En el caso de la revista *Grafía* — proyecto editorial que nació en el año 2003 al interior de una universidad privada y que no se planteó en sus comienzos la necesidad de hacer parte del índice de Colciencias ni de otros índices en América Latina, sino que se pensó como un proyecto académico y cultural que buscaba fomentar la investigación en los diversos campos disciplinares de las ciencias humanas, entre ellos el de la Historia—, el haber contribuido a la constitución de los programas de pregrado en Historia, Filosofía, Estudios Literarios llevó rápidamente a la necesidad imperativa de buscar la certificación de la publicación, dado que ese es ahora uno de los criterios de medición de la calidad de los programas académicos, que contribuye de manera decisiva a la renovación de los registros calificados por parte del Ministerio de Educación Nacional. No habíamos logrado consolidar el proyecto de la revista cuando ya se nos estaban imponiendo unos criterios externos de organización de las publicaciones universitarias a los que debíamos plegarnos.

La presión ejercida sobre *Grafía* provino tanto de personas y grupos de la misma universidad como de instituciones externas, ya conocidas por todos. Las presiones internas ponían en duda la calidad de la revista, según la creencia de que, mientras no estuviéramos certificados por Colciencias, lo que habíamos hecho hasta el momento no tenía un valor verdadero, y se condicionaba la existencia de la revista a la búsqueda y obtención de tal reconocimiento. Las presiones condujeron a la adaptación de la revista, tanto en su forma como en su contenido, a las exigencias del ente evaluador externo. Por el camino se perdió parte de la identidad construida en los cortos años de existencia de la revista y, aunque por fin se logró el primer escalón del anhelado reconocimiento, quienes participamos originalmente en la formulación y construcción del proyecto sentimos que habíamos perdido autonomía, así como la pizca de originalidad que nos caracterizaba. Hoy

nos preguntamos si, a pesar de lo ocurrido, podremos en algún momento recuperar algo de iniciativa, y si seremos capaces de reconquistar algún nivel de identidad, a pesar de las presiones externas.

El riesgo que corren las publicaciones universitarias al someterse incondicionalmente a esos evaluadores externos y a esos criterios externos de evaluación es que se termine perdiendo la identidad construida en la primera parte del proyecto (ejemplo de ello es *Grafía*), y de que la publicación termine convirtiéndose en una revista más, clasificada, pero inofensiva y aséptica. En su artículo de evaluación de la revista *Historia Crítica*, Renán Silva se preguntaba en dónde queda la tarea de las revistas de historia de contribuir con investigaciones y con debates historiográficos al desarrollo del campo, luego de que se dedican a reunir los requisitos tanto formales como de contenido para lograr la aceptación de los tribunales nacionales e internacionales.

Uno de los problemas de las revistas de Historia y de ciencias sociales en nuestro medio tiene que ver con el hecho de que, cuando fueron creadas, se definieron como medios de difusión de investigaciones académicas, pero no obedecieron ellas mismas a una propuesta que fuese resultado de un análisis de las necesidades del desarrollo del campo de las ciencias humanas y de la disciplina histórica en particular. Tal vez por ello, huracanes exteriores como el proceso de globalización de la información académica y científica las han tomado por sorpresa. De manera bastante acertada, Renán Silva parecía advertir este proceso de debilidad de la identidad de las revistas de Historia cuando, en el año 2003, en el balance de la revista *Historia Crítica* señalaba:

El material examinado deja también la impresión de que la revista de historia, en tanto género de escritura y género de lectura de investigaciones históricas, no es un objeto bien definido entre nosotros, lo que puede ser un obstáculo cuando las revistas quieran de manera más expresa definir su forma de intervención en los debates que sobre el curso de la historiografía nacional nos aguardan. Por ahora, con excepción de *Análisis Político* —que de todas maneras no es una revista de Historia—, las revistas de historia parecen condenadas a mejorar de número en número respecto de su contenido, pero a retroceder en cuanto a su definición desde el punto de vista del género, y eso amenazará con volverlas vitrinas de exposición y canales de circulación de una producción histórica creciente y miscelánea, que sufre un cierto envejecimiento en razón de su especialización prematura y de su desconexión frente a los

[412]

procesos mayores que aseguran el mínimo de inteligibilidad que todo estudio histórico necesita para ser algo más que descripción —buena o mala— de aspectos parciales del funcionamiento de una sociedad.⁹

Las revistas de ciencias humanas en general y de Historia en particular deberían jugar un papel más influyente en el escenario de la vida cultural, política y social del país, pero esto no depende solamente de la buena voluntad de un comité editorial o del equipo de profesores que respaldan el proyecto editorial. En realidad, la crisis de las revistas de ciencias sociales y humanas, y dentro de ellas las de historia, está directamente relacionada con el momento por el que están atravesando las facultades y carreras, con el nivel de producción académica e investigativa, pero también con el estado de ánimo colectivo y las condiciones laborales de los profesores; en últimas, con la importancia que tanto el Estado colombiano como la sociedad le otorguen a la universidad y a la investigación.

[413]

OBRAS CITADAS

- Braudel, Fernand. *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*. Madrid: Tecnos, 1993.
- Braudel, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial, 1974.
- Jaramillo Uribe, Jaime. *De la sociología a la historia*. Bogotá: Ediciones Unianandes, 1994.
- Silva, Renán. “*Historia Crítica*: una aventura intelectual en marcha”. *Historia Crítica* 25 (2003): 13-42.

9. Silva, “Historia Crítica...” 24.

